

Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la conmemoración de los 25 años de la firma de la paz con la guerrilla del M-19

Bogotá, 9 mar (SIG).

Hace 25 años que se firmó la paz con el M-19 y después vimos una evolución difícil llena de obstáculos, llena de sinsabores y llena de alegrías.

Pero la lección principal que nos deja esta experiencia, es que sí se puede lograr la paz y que a través de esa paz se pueden lograr objetivos que no se lograron a través de las armas.

Ese es el mensaje que desde esta ceremonia quiero enviarles a los miembros de las Farc: miren el ejemplo del M-19, miren lo que lograron hoy 25 años después, un miembro del M-19; Alcalde de Bogotá (Gustavo Petro); otro; senador estrella del Congreso de la República (Antonio Navarro), y todos sus miembros haciendo patria.

O sea que ese camino de la paz es el camino correcto. Escuché con mucha atención Antonio sus 15 consejos, todos muy centrados, todos muy apropiados y varios de ellos quisiera que ustedes me ayudaran a ponerlos en marcha, porque de la experiencia se aprende mucho.

Este proceso que llevamos en La Habana ha querido, precisamente, acertar aprendiendo de las lecciones del pasado, de sus errores y de sus éxitos. Aprendiendo de los procesos de otros países, pero sobre todo de nuestros propios procesos, de nuestros intentos unos exitosos, otros no.

Creo que precisamente por eso, por ser un proceso planeado, analizado, realista, serio es que hemos logrado llegar a donde estamos en este momento.

Esta mañana reuní a los cinco generales y el almirante que llegaron el sábado de su primer encuentro, el primer encuentro de la historia del país de unos generales en servicio activo, un almirante en servicio activo, sentados en la mesa con quienes han venido combatiendo durante toda su vida militar.

Salí de esa reunión lleno de entusiasmo, porque lo que me relataron fue una experiencia maravillosa.

Les voy a contar una infidencia, porque creo que se trata de una infidencia. Uno de esos generales se saludó con Carlos Antonio Lozada y Lozada le dijo: General usted fue el que me ‘tripió’, y el general le preguntó: ¿Eso qué quiere decir? Le dijo: Que me sacó las tripas y se abrió la camisa y le mostró las heridas de un tiro que lo había atravesado en un ataque que ese general había hecho al campamento donde estaba Lozada y que se salvó de milagro.

En ese ataque, me comentaba, encontraron un computador donde había un plan para asesinar a mí, al entonces Ministro de Defensa. Y hoy estamos dialogando en La Habana sobre cómo llegar a ese desarme y cómo continuar la lucha por una mejor Colombia sin violencia y sin armas.

Y ese ejemplo que ustedes dieron en el M-19, es un ejemplo que nos da unas luces muy importantes a todos. Por eso les agradezco que me hayan invitado a esta ceremonia, muy importante, porque le

demuestra al país que sí se puede.

Ustedes abrieron el ciclo y yo espero, y espero de todo corazón, poderlo cerrar con esa paz con las Farc y ojalá también con el ELN y así terminar el único conflicto armado que subsiste, el más viejo además, en todo el hemisferio occidental, pero sobre todo abrirle las puertas, las ventanas a una Colombia que en paz no la para nadie.

Muchas gracias por su ejemplo y estaremos comprometidos hasta el último día de llegar a esa Colombia que todos queremos.

Muchas gracias.